

Jorge Benavides Solís¹

¿Qué habría sido de Quito si Jones Odriozola, arquitecto uruguayo en su Plan de 1942 no habría dejado el esquema del sistema general de vías que actualmente se lo reconoce con facilidad? Él siguió los criterios derivados de la Carta de Atenas cuyo contenido teórico ha sido superado desde hace varias décadas. ¡Qué habría sido! Tan fuerte es dicha impronta que el problema de la ciudad aquí parece haberse reducido a: vías, movilidad y accesibilidad. El medio convertido en fin.

En todas las ciudades del mundo existe este problema debido a la presencia de la máquina más absurda que usa el hombre impuesta por un finalista modelo económico. El automóvil gasta más combustible en trasladar su propio peso: 1200 Kg que en el de su conductor o que el del total de sus ocupantes (350 Kg.). Y no hay que olvidar: el consumo de los combustibles fósiles, -no renovables- pensando en las futuras generaciones, es una de las responsabilidades mayores de la actual sociedad. Es parte fundamental de la Sostenibilidad². Por eso, en todas las ciudades del mundo se están priorizando los sistemas de transporte público en sus múltiples alternativas.

La ciudad se hace con tres factores: soporte físico (suelo), habitantes que lo ocupan y reglas de convivencia que permitan hacer agradable la vida en un espacio ocupado con alta densidad de población. En las ciudades de invasión predominan los dos primeros factores. En una zona arqueológica sólo el primero. La polis, o sea la dimensión política de una ciudad se manifiesta en las ordenanzas, leyes y formas de gobernar y en quienes ejercen en representación de sus electores, o sea en aquellos que representan a los ciudadanos. La auténtica desde luego, madura democracia no es, no debe ser unidireccional sino sistémica, interactiva (web 2.0); siendo así, la mayoría de los ciudadanos deberían tener la posibilidad de quitar su representación en cualquier momento a los políticos gobernantes.

Al contrario, por lo general el gobierno también en la ciudad, apenas es el ejercicio del poder unidireccional: decido y mando, redacto un Plan e impongo, con la legitimidad concedida por las urnas hago lo que me parezca sin consultar a mis representados y al final no doy cuenta de mis decisiones. Es así como la ciudad física al final resulta estar hecha por los políticos generalmente con poca educación cívica y muchas relaciones con las empresas a cuya orden están los imprescindibles funcionarios que, prescindiendo de la técnica, avalan la voluntad del político.

El resultado está materializado en Quito: absurda y descontrolada expansión, indiscriminada densificación, cambios discrecionales de los usos del suelo, ocupaciones de suelo sin soporte lógico, calles saturadas por los coches y los vendedores ambulantes, preocupante índice de contaminación, inexistencia de un sistema de espacios públicos, ilegalidad urbanística tolerada, bosques en peligro de ser ocupados con edificios lucrativos, etc.

Ecuador es el país que tiene más derechos en el mundo (tuvo un Código de Trabajo cuando no había obreros). En una Constitución nada menos que de 444 artículos, se le ha reconocido derechos hasta a la naturaleza. Pero el cuerpo de deberes es famélico; quizá por ello se nota mucho pueblo, mucha chusma y escasa, poca ciudadanía. Lo he constatado, por ejemplo como usuario de los taxis en Quito. Los

¹ Doctor en Arquitectura y Urbanismo. Profesor Titular de la Escuela Superior de Arquitectura de Sevilla. benavide@us.es <http://personal.us.es/benavide/>

² Esta palabra consta en el Informe Brutland de la ONU (1987). Ver Benavides Solis, Jorge: Diccionario Urbano. Ed. Serbal. Barcelona, 2009: 160-161

taxistas trabajan acogidos al derecho al trabajo pero no cumplen con su deber de servicio público. En Quito el grado de ocupación de los taxis es alto. Como el precio de las carreras es tan barato, he visto con frecuencia que los utilizan hasta los escolares y los vendedores ambulantes. ¿Será que el gobierno conoce que los taxistas, trasportistas y vendedores ambulantes unidos, *jamás serán vencidos* y que, por eso no controla el cumplimiento de sus deberes y no se atreve a subir el precio de la gasolina?



Quito



Para evitar la alta congestión del tráfico se ha impuesto la medida que aquí llaman “pico y placa” o sea que, en determinadas horas solamente pueden circular los vehículos con números impares o pares de matrícula. En principio me dijeron, dio resultado pero luego, entre los amigos y en las familias se decidió intercambiar, adquirir otro coche o acudir a la picaresca de poner matrículas falsas con el número que corresponde a la hora y al día pre establecidos.

Los coches particulares han hecho más lenta la circulación del transporte público. Si en Los Ángeles, ciudad tapizada por enormes autopistas, se circula a 15 Km/hora de velocidad media; aquí debe ser aún menor. Según me dijo un arquitecto del municipio, los sistemas públicos de transporte están trabajando al límite. Ante la imposibilidad de abrir más vías perimetrales, una consultora española está realizando los estudios para la implantación del metro. No quiero ni pensar en la estación central de metro que proponen implantar en plena plaza de San Francisco. Sería un crimen. Habría sido recomendable realizar un estudio comparativo entre el metro subterráneo y el monorraíl elevado, ambos periféricos al centro.

Quito se extiende a lo largo de un valle longitudinal de 40 km, en partes ocupado por antiguos lagos, flanqueado por altas colinas y con uno de los centros históricos mejor conservados de América, precisamente levantado entre grandes hendiduras de las montañas que aquí se dice quebradas. Al norte el valle se bifurca hacia los secos valles de Pomasqui y de Calderón. Al sur se ha esterilizado con una urbanización de baja y precaria densidad el extenso, húmedo y muy fértil valle de Turubamba.



Para resolver el problema urbano, no basta dar prioridad al sistema de vías e ignorar o postergar la intervención en: la distribución de usos, las intensidades de ocupación del suelo, el control de las actividades, las tipologías edificatorias y, sobre todo, dada la importancia intervenir en los equipamientos públicos y en los sistemas verdes; en suma, prestar atención a lo público como dimensión estructurante y a la dimensión privada de la ciudad, como dinamizadora de la ciudadanía y de la actividad productiva o sea, conforme se edifica la ciudad, también urge construir la ciudadanía, impartir en los centros de educación y a través de los medios de comunicación, lecciones de cultura urbana incorporando el ejemplar comportamiento (¿...?) de los políticos y gobernantes.

En Ecuador esta articulación está en germen. El espacio público de hecho se asume como espacio de nadie o del poder y, el espacio privado como la expresión de una posesión egoísta y sin responsabilidad frente a la sociedad. Una manifestación de ello –hay más– es la brutal e indiscriminada densificación a la que ha sido sometida la ciudad. Está trayendo y traerá enormes problemas. El colapso está cerca; se lo intuye. Llama la atención que por cuanto he llegado a conocer, los planes de ordenación están llenos de generalidades y llegan tarde, o sea van detrás de los problemas ya generados. No son preventivos. Tratan de ser curativos y por esa razón, generados en el ámbito de los políticos e impuestos desde arriba o por decreto. Además no se diferencia entre la planificación y el planeamiento urbanístico; entre el urbanismo y la urbanística, entre los planes de ordenación del territorio y los planes de desarrollo territorial. Todos son omnicomprendivos. Me dijeron que, “en este momento la legislación vigente para la elaboración de PDOT (Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial) en los tres niveles del Estado (provincia, cantón y parroquias rurales) son: el Código Orgánico de Organización Territorial del Estado Autonomías y Descentralización, COOTAD; y el Código de Planificación y Finanzas Públicas, hay también unos Lineamientos para la Elaboración de PDOT elaborados conjuntamente por SENPLADES, AME Y CONGOPE y Guías de Planificación de PDOT”. Todos, marcos generales con pocos contenidos específicos. Por otra parte, según consta en Internet se está discutiendo una Ley de Gestión del Suelo y del Habitat. Todo impuesto desde arriba, sin difusión ni discusiones previas y sin tomar en cuenta la capacitación de los profesionales que, en las universidades no se forman para desarrollar dicho trabajo profesional.

Todo el suelo disponible de ondulada, bella topografía y fascinante paisaje, aunque no sea urbanizable, en el Norte de Quito ha sido cubierto con una capa de grueso grano de casas, edificios y asfalto; hacia el Sur por chabolas. Los extensos bosques de eucalipto han sido reducidos, los fértiles valles del sur, esterilizados

cruelmente³. El clima definitivamente ha cambiado. Sorprende las tórridas temperaturas andinas de diciembre, Antes no era así. El sol golpea fuerte la cabeza.

En las cinco ciudades de diferente tamaño que he visitado esta ocasión en Ecuador: Quito, Portoviejo, Manta, Ibarra y Atuntaquí, se nota que hay un enorme monto de dinero circulante. Todo se vende y se compra en los lugares que sea. Responde a una política de gobierno para favorecer el consumo. Las clases sociales que el marxismo definía tomando en cuenta la forma de producir, han sido diluidas y reemplazadas con similar injusticia por los estratos que toman en cuenta las formas de consumo. Todas las personas según sus ingresos han alcanzado una determinada capacidad de consumo. Aquellos estratos más bajos acuden a los vendedores ambulantes que llenan: aceras, calles, las plazas y descampados; los fortalecidos estratos medios, dentro de los cuales se incluye la dorada burocracia y los dueños de tiendas, acuden a los centros con marcas y logos internacionales y los consultores nacionales, internacionales y transnacionales dentro de los cuales se incluye la burocracia de las numerosas organizaciones internacionales junto con la gente adinerada, llenan los restaurantes y lugares de ocio exclusivos donde se imita de manera provinciana, las formas de consumo caro de las grandes capitales del mundo. Lo constaté en varios restaurantes de moda de los barrios del norte. El sur de Quito, 15 Km. desde el centro histórico, es otro mundo. Proyecta la imagen popular del Ecuador. No llegué a visitarlo

La comida basura (aquí le dicen chatarra) ha conquistado a todos los estratos y ha conseguido reemplazar en un alto porcentaje a la alimentación tradicional. Las “cosas finas” (mezcla de: mote, arveja, zanahoria, choclo, tostado, cebolla picada y perejil), por ejemplo, han sido reemplazadas por los productos Mc Donald y similares. Aquí está la explicación del porqué vi por primera vez en Quito a mujeres con obesidad mórbida y supe de niños con diabetes o problemas de colesterol. Entre los campesinos, jamás había visto o sabido de problemas similares. Deduje que las universidades deberán preparar a endocrinólogos y psicólogos especializados para atender a los futuros pacientes que habrán sido víctimas de la comida basura y de los atascos de tráfico. Si en Sevilla calculé que quien trabaja en ésta pero vive en el Aljarafe, permanece auto-secuestrado –en el doble sentido del término- 35 días al año; en Quito, personas que viven en el Valle, con seguridad permanecen entre 40 y 45 días. Valdría la pena comprobarlo.

La proyección de los índices de la población mundial hechas por Naciones Unidas para los próximos diez años, en Ecuador ya es una realidad. Desde 2008 el mundo se ha hecho urbano. Si las estadísticas nacionales son ciertas, tres de cada cuatro ecuatorianos se asientan en centros urbanos. En la sierra los campesinos, en su mayoría indios y en la costa en su mayoría “montubios”, por imperativo del mercado y por necesidad, se han hecho urbanitas. No disponen de otra alternativa para ser competitivos al ofrecer sus servicios en la gran ciudad, por ejemplo, en el norte de Quito. Se nota que han debido renunciar a sus signos de identidad: forma de vestir, de comer, de relacionarse e incluso de hablar. Todo lo suyo resulta más difícil y caro encontrar: trabajo, amigos, anacos, ponchos, blusas que los confeccionaba en su casa o en su aldea. Mantener sus rasgos de identidad cultural en la gran ciudad que, se le presenta como un magma informe de brutal fuerza, le resulta casi imposible. Sin embargo, la política del gobierno ignora esta situación y, como si la sociedad ecuatoriana fuera la de los años cincuenta, proclama un país multiétnico y multicultural. Justo cuando en todo el mundo, la simple diversidad cultural, está reemplazando a las nacionalidades.

Lo deduje de la presencia y del testimonio de un taxista de menos de 25 años con acento quichua: “soy de Colta. Mi papá tiene unas cinco hectáreas de terreno, pero

³ Ver, Benavides Solís Jorge: Arquitectura del siglo XX en Quito. Ed. Banco Central. 1989

en esa zona no hay riego. “Sembramos cebada pero es muy difícil encontrar gente para cosechar. Yo, durante algunos años, después de sembrar venía a Quito y volvía para la cosecha. Me he quedado definitivamente aquí desde hace tres años. Mis papás siguen en Colta. El taxi no es mío. Le pago 30 dólares al dueño, gasto la gasolina y para mí es lo que consigo hacer durante el día. Trabajo entre 6 de la mañana y 11 o 12 de la noche. Según donde me encuentre voy a comer a casa. Éste taxi es ilegal”. Esto quiere decir, según otro taxista que “hay 9000 taxis con permiso otorgado por la policía. Un alto porcentaje de los emigrantes que vuelven se hacen taxistas. Hacía falta unos 5000, me dice. Abrieron la inscripción y la efectuaron 18.000 conductores pero, antes de obtener los resultados ya estaban trabajando. Hasta tanto se había dado permiso a los taxis ejecutivos (unos 3000). Nos opusimos. El presidente Correa dijo que no podíamos hacerlo porque todo el mundo tiene derecho al trabajo”. Pienso que ahora en Quito debe haber entre veinticinco y treinta y cinco mil taxis. Todavía no se ha resuelto a cuántos se les otorgarán la licencia. Frente a esta situación solamente encontré una justificación electoralista vinculada al poder. Hace tres años escribí que el mandatario estaba construyendo su mito. Parece que lo ha conseguido. No tiene líderes en la oposición.

Ya he dicho: en este país hay más derechos que en ningún otro del mundo. A principios del siglo XX implantó el divorcio, cuando pocos se casaban. Si ha nacido algún derecho nuevo en este momento, seguramente ya está bautizado y vigente en Ecuador. Pero en cambio, el cuerpo de deberes sufre una terrible anemia, resulta escuálido. Veamos:

Los nuevos urbanitas, por ejemplo, el vendedor ambulante y el taxista, reclaman su derecho al trabajo: ocupan el espacio que es de todos, se lo apropian, usan y abusan de él. Los taxistas ilegales son más numerosos que los legales. Estos, exigen y practican el derecho al trabajo pero no asumen la responsabilidad de capacitarse, el deber de ofrecer un servicio público y de cumplir con las mínimas normas que impone la compraventa de servicios: -¿tiene taxímetro? Sí... Una vez dentro del taxi: -¿Dónde está el taxímetro? No tengo. -Entonces bájeme aquí. No. Lo dejaré donde se subió. - Déjeme aquí señor (...) si no cojo la maleta a tiempo me arrastraba. Se alejó diciéndome improperios. No es un caso singular. Es frecuente. -¿Tiene taxímetro? Sí, ¿a dónde lo llevo? A ¿...? ¡Ah!, no señor no lo puedo servir. Otro: tiene ¿taxímetro? No. En tan pocos días, otro caso: esperaba a un taxista serio para ir a Sangolquí. Se acerca un taxi y se para frente a mí porque seguramente dedujo que estaba esperándolo: - ¿viene de parte de Rolando? Sí. -No quiero tener problemas, le advertí. Seguramente Rolando le dijo que le pagaré 12 dólares para ir a Sangolquí (a 22 Km.) Sí. En ese momento me llamó por teléfono el taxista verdadero que me estaba esperando donde habíamos quedado y me recogió el suplantador... - Señor, me ha engañado, déjeme aquí porque debo esperar a quien me ha enviado Rolando.

Ante esta situación el estado mira para otro lado. Y resulta escandaloso porque los taxistas reciben un coche exento de impuestos y la gasolina subvencionada y ni siquiera por eso se les exige el cumplimiento mínimo de su deber.

Lo experimentado me permite plantear una hipótesis acerca del perverso juego del gobierno. En el momento en que los taxistas sientan mínimamente afectados sus “derechos”, estos junto con otros transportistas, se sentirán con la capacidad -como antaño sucedió en Chile con Allende- de hacer temblar al gobierno; pero, como éste no quiere tener problemas, prefiere mantener los privilegios de un estrato subvencionado de la sociedad. Otra forma de conseguir y mantener los votos cautivos es, la entrega de bonos de supervivencia a pobres y discapacitados. Me ha parecido la normalización de la iniciativa de Febres Cordero en el Guasmo, barrio pobre de Guayaquil, hace muchos años: por una camiseta o una bolsa de arroz, un voto.

A los grandes empresarios les da igual esta situación porque no corre peligro la intensa forma de conseguir el lucro. El consumo aumenta, los comercios crecen, las ventas y los servicios también y las leyes que podrían afectarlos se emiten pero quedan paralizadas o a medio camino, me dice un abogado que trabaja para el gobierno. Los exportadores también han crecido pero, las inversiones productivas no se notan; prefieren huir a Miami o a otros sitios.

Las estadísticas dicen que en el país ya hay pocos analfabetos porque pueden leer. Han aprendido la mecánica, la técnica de la lectura y de la escritura pero no saben expresar las ideas con las palabras. Se nota un empobrecimiento del habla cotidiana. Se ha perdido la expresividad lingüística. Se sabe leer pero no comunicar de forma fluida las ideas. Mucho pueblo.

Debido a los tres millones de ecuatorianos que tenían dificultades para permanecer en su país, seguramente se encuentran numerosos locales para hablar por teléfono y acceder a Internet (0,70 dólares la hora). Resulta más barato llamar al extranjero que a una provincia o a un teléfono fijo de la ciudad. Existe una gran afluencia de público a estos locales. Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación aquí se usan para obtener información pero no para enriquecer las ideas. Así interpreté el comentario de una treintañera madre a su amiga: “estoy haciendo la monografía para mi hijo, sobre los presidentes de los países americanos. Corto y pego pero no encuentro las fotografías de Honduras”, etc. También vi con frecuencia a adolescentes que simplemente estaban chateando o jugando en los ordenadores. Cuando les hice una pregunta acerca de quién es el Alcalde, no supieron responderme. Acceden a mucha información pero alimentan pocas ideas.

Al problema del crecimiento, se añade el del desplazamiento masivo transcontinental y en los países andinos, el de la aculturación acelerada. El Patrimonio Cultural antropológico está en peligro.

Insisto, las ciudades se expanden a un ritmo superior al índice con el que crece la población y el consumo a un índice mayor que la economía debido tanto a la política de gobierno como a las remesas enviadas por los emigrantes⁴. Es una anomalía digna de ser estudiada que también se nota en el precio de los alimentos. En diciembre de 2011, por un almuerzo (sopa, arroz con carne y “limonada”) cerca del Aeropuerto pagué uno con cincuenta dólares; en la calle Amazonas, tres. Por un tercio de litro de agua, colorante, azúcar y gas llamado “Fioravanti”, pagué 1,5 dólares. Para lo primero había que sembrar y cosechar previamente; para lo segundo no. Una carrera de taxi cuesta menos que el autobús en Sevilla y la gasolina, cuatro veces menos que en España.

No reconozco este país. Durante mi ausencia han nacido más de seis millones de ecuatorianos y se han sumado más de un millón y medio de quiteños. A partir de estos datos es posible hacer muchas analogías y comparaciones en todos los aspectos: costumbres, abandono del campo, adopción de patrones de consumo, de formas de vida, de modas, etc.

Finalmente, no logro explicarme por qué el trabajador emigrante que llega a España con escasa formación y poco mundo es muy apreciado por su puntualidad, su honradez, su responsabilidad y, en cambio en su país es todo lo contrario y, sobre todo, innecesariamente mentirosillo. Recuerdo que ante una orden masiva de expulsión en el gobierno de Aznar, un Municipio de Murcia intercedió por los ecuatorianos. ¿Obedecerá a un resentimiento antiguo e inconsciente? ¿Ha olvidado su resentimiento

⁴ Ver, Benavides Solis Jorge: El exilio posmoderno. Universidad de Cádiz 2006 <http://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/viewArticle/175> <http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Publications/Detail/?ots591=0c54e3b3-1e9c-be1e-2c24-a6a8c7060233&lng=en&id=108433>

frente al español? ¿Se ha dado cuenta que su mayor y más cruel explotador estaba más en casa que fuera?

En medio de todo, hay una dimensión entrañable que esconde la forma de ser de su gente de la costa ecuatoriana. Antes de viajar me había comprometido con un amigo arqueólogo para dar una charla en la Universidad de Portoviejo. Envié un tema académico sobre el cual había participado en un curso en Sevilla: *El mundo se ha hecho urbano*. Al día siguiente de mi llegada a Quito, viajé a Portoviejo con ese fin; sin embargo, todo lo imprevisto fue precisamente lo que se realizó. En cuanto me recibieron, mi amigo junto a otras personas, sin estar previsto ni advertido, me llevó para entrevistarme en un periódico local, luego a la alcaldía para un encuentro con los técnicos del ayuntamiento. Esperaba conocer sobre su trabajo pero lejos de ello tuve que intervenir para comentar sobre la impresión que me había causado esta ciudad. Ha cambiado radicalmente y según parece sin control alguno. Entre las nueve de la mañana y las cinco de la tarde, el centro, como se identifica a toda la parte antigua de la ciudad, es literalmente tomado por los vendedores ambulantes entre los cuales me llamó la atención la presencia de grupos de peruanos y de colombianos. La actividad comercial es frenética.

El valle del río Portoviejo ha sido ocupado sin contemplación alguna. Solamente queda una zona de antiguas y abandonadas huertas que, sin embargo, se lo va a partir en dos con una vía que favorecerá a los coches pero perjudicará a los portovejenses. Pero hay pocas voces en contra. El coche todavía es un signo de nivel social. Los técnicos, por imperativo legal deberán presentar el Plan de Ordenación Territorial pero me he quedado con la impresión de que lo harán sin comprender sus contenidos.

Por la tarde, después de disfrutar del “café pasado”, del pan de yuca y de otros productos sabrosos de la tierra, nos dirigimos a la Universidad San Gregorio de Portoviejo. Llevaba el *power point* y el texto que había preparado. Al entrar, encontramos el auditorio de unas ochocientas personas, lleno. Se trataba de la sesión de investidura de una nueva promoción de arquitectos que además, por la ocasión presentaban una revista. Los acompañaban sus padres, amigos e invitados. Nos hicieron sentar en la primera fila junto a las autoridades que yo no conocía. En ese momento hablaba el Rector. Anunció mi intervención. ¡Cómo iba a intervenir con un tema académico en esas circunstancias! En pocos segundos tuve que estructurar mentalmente mi improvisada intervención. Como introducción narré mi aventura personal que empezó en Quito, continuó en Madrid para conseguir el doctorado, terminó en Roma para obtener una especialización en el ICCROM y trabajar durante cinco años en el Instituto Archeologico Germánico para luego volver a Quito y finalmente radicarme en Sevilla. Después hice referencia a la cultura como único e importante factor de identidad que permite vivir en una sociedad caracterizada por la diversidad⁵. Acudiendo a referencias internacionales y sobre todo locales, lo hice con tal convicción y emoción que al final tuve una emocionante correspondencia. Nunca había sentido una respuesta tan emotiva.

Me sentía bien por el clima, por la calidez de la gente y ¿por qué no? también por la gastronomía manabita, la mejor de Ecuador según mi parecer aunque mi amigo Julio Pazos no esté de acuerdo.

El día siguiente repetí en el puerto de Manta similares e imprevistas actividades. En lugar de una entrevista en el periódico, participé junto con el presidente del Colegio de Arquitectos en un programa de TV que duraba una hora y se debía emitir por navidad. A mi historia personal añadí la reflexión sobre la expansión de las ciudades y el crecimiento de la población en el mundo así como las consecuencias que se notan mundo debido al crecimiento sostenido de las economías emergentes, sobre todo de China cuyo total del suelo cultivable produce apenas para alimentar a un tercio de su población por lo cual, dicho país está constantemente comprando suelo en todos los continentes para sembrar y exportar alimentos a China. Sucede ya en África, justo en países donde la gente muere de hambre; en Paraguay y en Argentina donde hace pocos días se decretó la prohibición de vender tierras a extranjeros. No

⁵Ver, Benavides Solís, Jorge: La Memoria Agredida. Ed. Abya Yala. Quito 1996

http://books.google.es/books?id=OyKxhctbwHYC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

sabía que en Ecuador, más del 95% de brócoles que últimamente se está cultivando, se exporta a China.

A raíz de mi intervención supe que las buenas carreteras construidas los últimos años en Ecuador, se han hecho gracias a préstamos chinos que a cambio también obtienen el compromiso de abastecimiento de petróleo por un determinado número de años. Dentro de poco, me han dicho, comenzará a explotarse las minas de oro y de cobre ya estudiadas en la cordillera oriental. También con ayuda china. América es el emporio de recursos naturales que el país asiático requiere para mantener su constante índice de crecimiento; por esta razón pienso que la crisis continuará en Europa, no en Ecuador.

También en Ibarra constaté la expansión urbana. Me sorprendió el intenso movimiento de transportes en la terminal de autobuses. A Quito salían autobuses cada media hora. Su costo (110 Km), 2,5 dólares; en taxi, 55.

En Atuntaqui recibí un cálido y emocionante homenaje por haber restaurado la iglesia matriz hace treinta años. El dinámico cura de entonces, ahora era un obispo jubilado. ¡Grato recuerdo!

De vuelta a Quito, me sentía desorientado debido a los innumerables elementos de modernidad introducidos en la ciudad: descentralización de las oficinas municipales, nueva nomenclatura normativa y legal, enormes y numerosos centros comerciales dichos malls, nuevos locales de ocio, control policial del tráfico, centros intermodales de tránsito, entrega de facturas con el IVA incluida, etc.

Es indispensable observar el mundo. Como es lógico, es el mismo desde Europa, Ecuador o cualquier otra parte. Gracias a las nuevas tecnologías es posible verlo incluso en tiempo real; sin embargo éstas, informan pero no necesariamente forman o sirven para reflexionar. Son un instrumento útil para cuanto se proponga una persona pero puede camuflarse como un fin en sí mismo, una opción superficial, un cartel de anuncios, un tablero de chat o facebook.

De todas maneras, existe diferencia en las formas de ver el mundo. Desde Europa, por ejemplo, parece que se lo viese desde más alto, con más posibilidades y mayor perspectiva. Desde España Afganistán existe, desde Ecuador pareciera que no, quizá debido a sus medios de comunicación y aunque existe parece interesar a poquísimas personas.



Ibarra, panorámica y terminal de autobuses

Atuntaqui, Iglesia matriz

.....

LOS AMIG@S

Fui a visitar a mi ancianita madre. Estuve entre el 17 y el 30 de diciembre, por lo tanto con escaso tiempo como para tener la alegría de ver sobre todo a algunos amigos. Ellos saben. La mayor parte, si no todos, tienen parientes residiendo en EE.UU. o en Europa. Son parte de los tres millones que han salido desde 1996. Solamente estuve entre algunos.

Ricardo, un cardiólogo que triunfaba en España pero, prefirió volver al Ecuador para entregar sus conocimientos. Lo ha hecho con éxito en todos los sentidos. Me alegra mucho.

Algo similar ha sucedido con Alfredo; después de obtener su doctorado en Arquitectura volvió a tu tierra y está contento.

Nicolás se ha hecho una casa para ver el extraordinario paisaje de Quito con una perspectiva de 180°. En Europa solamente la gente de mucho dinero podría tener tan amplia y bonita casa. Se ha jubilado pero sigue intelectualmente activo e inquieto. Profundiza en su

visión pictórica. Porque estaba cerrada la sala de la Universidad Católica estuve privado de gozar de su exposición. Su esposa conserva su delicada y modosa pintura de antaño. Fue entrañable recordar el tiempo de cuando nuestros hijos eran niños.

Casualmente coincidí en la calle con Manuel Esteban, charlamos y recordamos luego me hizo algunos comentarios sobre los actuales pintores. Mencionó al indio Cholango y, como me dijo que es conceptualista, no me interesó.

En ninguno de mis viajes a Quito he dejado de visitar a Julio. Hace más de veinte años, su poesía me hizo descubrir la dimensión específica del hombre, del tiempo y del espacio que tienen en Ecuador. Su poesía me ha hecho sentir la dimensión popular del continente.

Elsita, siempre gentil y cariñosa. Por su trabajo le han reconocido en Los Angeles y ahora, en una transnacional en Quito. Su afecto es correspondido con creces de mi parte.

Oswaldo recordaba su breve estancia universitaria en Sevilla, ahora con una visión social y académica colabora para que Quito supere sus mayores problemas urbanos. Solamente pude hablar por teléfono con Andrés, junto con Juan Fernando, mi buen compañero de beca en Madrid y de viaje por Europa en los años setenta.

Diego, siempre gentil, inquieto y operativo, eficaz.

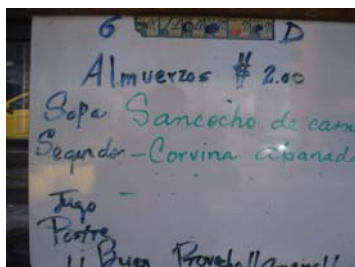
Gracias por tus atenciones. Igualmente a Fanny por su invitación a la radio de Gallegos Arends

Manuel Eduardo, el culpable de mi presencia en Portoviejo y Manta. “Te perdono la vida” le dije en lenguaje de amigos porque me has hecho disfrutar de Cerro Jaboncillo⁶, cerca de Picoazá, una zona arqueológica de excepcional valor dada a conocer por Saville en 1906. Por su extensión y características, se conserva aceptablemente. Las sociedades prehispánicas americanas tenían conocimientos acerca de la Ordenación y Control del Territorio y, por lo tanto de los recursos naturales, entre ellos, el agua. En la cima del cerro captaban agua de la niebla para regar las terrazas de cultivos especializados. Guardando las proporciones, este sitio arqueológico me hizo recordar el control de los pisos ecológicos del cual hablaba Murray en el Perú. La ocupación de más de 5000 Hectáreas por parte de varios grupos dan la impresión de una organización de cooperación entre grupos con una organización jerarquizada para estatal.

De paso fuimos a Montecristi cuna de Eloy Alfaro para ver el museo recién inaugurado en su honor y pasamos por Pila, el pueblo que antaño, hacía las mejores piezas arqueológicas falsas del Ecuador. A Lenin Ortiz, mi inolvidable amigo y guía le decía que, bien podía hacerse un museo con esa extraordinaria producción para apreciar la continuidad de la tradición y la habilidad de los herederos de esas antiguas culturas. Qué pena, ahora vi que se dedicaban a hacer la cerámica más friky que he visto en los últimos años. Así es cómo se desperdicia la habilidad del ecuatoriano.

Aquel gradilocuente museo de Alfaro, está lleno de lugares comunes descontextualizados de cuánto sucedía entonces en América y el mundo. En la sala donde se han depositado sus restos, se aprecian unos alto relieves y esculturas que bien podían estar en otra parte; pero así parece ser el gusto nacional. Gracias Manuel. Un abrazo para Jorge con mis mejores deseos.

Dejo para el último las sucesivas sorpresas que tienen nombre y apellido. Varios arquitectos que habían sido mis alumnos en Quito me manifestaron su espontánea simpatía y su agradecido recuerdo por la enseñanzas que recibieron: Fanny, Dalila, Marcia, Guadalupe (¿...?), y en Portoviejo: Roman, Miranda, Romero y (¿...?). Gracias.



Anuncio en barrio residencial en Quito



Montecristi: Pueblo y Museo



⁶ <http://www.picoaza.galeon.com/productos2119646.html>



Pila



Portoviejo



Valle de Portoviejo, Cerro Jaboncillo



Cerro Jaboncillo: paisaje, yacimiento, estela encontrada en el sitio

Sevilla, 2-3.01-12